



CIRCULAR No. 03

La Estrella abril 13 de 2020



**Nos encontramos
asustados y perdidos.
Al igual que a los
discípulos del
Evangelio, nos
sorprendió una
tormenta inesperada
y furiosa.
"Despierta, Señor".**

Queridos Padres de familia, Buenas tardes, ¡Qué bueno comunicarnos de nuevo por este medio, los invito para que contemplemos la imagen de Jesús! Con su ternura lo veo con una nostálgica hacia su ciudad. Porque la ve sufriendo, en la soledad de sus calles, la tristeza de su gente que ama.

Papás, quiero iniciar esta charla con una reflexión del Papa Francisco, que viene muy bien con lo que estamos padeciendo en estos momentos. Ya sé cómo estarán en sus hogares de tensionados esperando en el día a día, que podrá ser nuestro mañana. Pero con estas palabras despejamos nuestra mente.

"En medio del aislamiento donde experimentamos la falta de los afectos, escuchamos una vez más el anuncio que nos salva: ¡Ha resucitado y vive a nuestro lado!", expresó en su mensaje Urbi et Orbi el Papa. **"Dejemos que reavive la esperanza".**

"Esta tarde me gustaría confiarlos al Señor, a través de la Santísima Virgen, descienda sobre vosotros la bendición de Dios: Señor, bendice al mundo, da salud al cuerpo y consuela los corazones. Nos pides que no sentamos temor, pero nuestra fe es débil, Señor y tenemos miedo. Pero tú Señor, no nos abandones a merced de la tormenta. Repite de nuevo: No tengáis miedo y nosotros junto a San Pedro volcamos en ti todo nuestro agobio porque sabemos que tú nos cuidas", concluyó. Mensaje del Papa Francisco

"Al atardecer". Así comienza el Evangelio que hemos escuchado. Desde hace algunas semanas parece que todo se ha oscurecido. Densas tinieblas han cubierto nuestras



plazas, calles y ciudades; se fueron adueñando de nuestras vidas llenando todo de un silencio que ensordece y un vacío desolador que paraliza todo a su paso: se palpita en el aire, se siente en los gestos, lo dicen las miradas.

Nos encontramos asustados y perdidos. Al igual que a los discípulos del Evangelio, nos sorprendió una tormenta inesperada y furiosa. Nos dimos cuenta de que estábamos en la misma barca, todos frágiles y desorientados; pero, al mismo tiempo, importantes y necesarios, todos llamados a remar juntos, todos necesitados de confortarnos mutuamente.

En esta barca, estamos todos. Como esos discípulos, que hablan con una única voz y con angustia dicen: “perecemos”, también nosotros descubrimos que no podemos seguir cada uno por nuestra cuenta, sino solo juntos. Es fácil identificarnos con esta historia, lo difícil es entender la actitud de Jesús.

Mientras los discípulos, lógicamente, estaban alarmados y desesperados, Él permanecía en popa, en la parte de la barca que primero se hunde. Y, ¿qué hace? A pesar del ajetreo y el bullicio, dormía tranquilo, confiado en el Padre —es la única vez en el Evangelio que Jesús aparece durmiendo—.

Después de que lo despertaran y que calmara el viento y las aguas, se dirigió a los discípulos con un tono de reproche: «¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?» (v. 40). Tratemos de entenderlo. ¿En qué consiste la falta de fe de los discípulos que se contraponen a la confianza de Jesús? Ellos no habían dejado de creer en Él; de hecho, lo invocaron. Pero veamos cómo lo invocan: «Maestro, ¿no te importa que perezcamos?» (v. 38).

No te importa: pensaron que Jesús se desinteresaba de ellos, que no les prestaba atención. Entre nosotros, en nuestras familias, lo que más duele es cuando escuchamos decir: “¿Es que no te importo?”. Es una frase que lastima y desata tormentas en el corazón. También habrá sacudido a Jesús, porque a Él le importamos más que a nadie. De hecho, una vez invocado, salva a sus discípulos desconfiados.

La tempestad desenmascara nuestra vulnerabilidad y deja al descubierto esas falsas y superfluas seguridades con las que habíamos construido nuestras agendas, nuestros proyectos, rutinas y prioridades. Nos muestra cómo habíamos dejado dormido y abandonado lo que alimenta, sostiene y da fuerza a nuestra vida y a nuestra comunidad.

La tempestad pone al descubierto todos los intentos de encajonar y olvidar lo que nutrió el alma de nuestros pueblos; todas esas tentativas de anestesiar con aparentes rutinas “salvadoras”, incapaces de apelar a nuestras raíces y evocar la memoria de nuestros ancianos, privándonos así de la inmunidad necesaria para hacerle frente a la adversidad.

Con la tempestad, se cayó el maquillaje de esos estereotipos con los que disfrazábamos nuestros egos siempre pretenciosos de querer aparentar; ¿y dejó al descubierto, una vez más, “Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?”. Señor, esta tarde tu Palabra nos



interpela y se dirige a todos. En nuestro mundo, que Tú amas más que nosotros, hemos avanzado rápidamente, sintiéndonos fuertes y capaces de todo. Codiciosos de ganancias, nos hemos dejado absorber por lo material y trastornar por la prisa.

No nos hemos detenido ante tus llamadas, no nos hemos despertado ante guerras e injusticias del mundo, no hemos escuchado el grito de los pobres y de nuestro planeta gravemente enfermo. Hemos continuado imperturbables, pensando en mantenernos siempre sanos en un mundo enfermo.

Ahora, mientras estamos en mares agitados, te suplicamos: "Despierta, Señor". "¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?». Señor, nos diriges una llamada, una llamada a la fe. Que no es tanto creer que Tú existes, sino ir hacia ti y confiar en ti. En esta Cuaresma resuena tu llamada urgente: "Convertíos", «volved a mí de todo corazón"(Jl2,12).

Nos llamas a tomar este tiempo de prueba como un momento de elección. No es el momento de tu juicio, sino de nuestro juicio: el tiempo para elegir entre lo que cuenta verdaderamente y lo que pasa, para separar lo que es necesario de lo que no lo es. Es el tiempo de restablecer el rumbo de la vida hacia ti, Señor, y hacia los demás.

Bueno queridos papás, hemos iniciado este segundo periodo con unos cambios en nuestras clases para facilitar a los niños el aprendizaje. Quiero saber cómo lo han visto ustedes, creo que a cada docente le pueden hacer las sugerencias pertinentes, ya que todos van a tener video conferencias, en el transcurso de las clases.

Nos hemos reunido antes de iniciar esta segunda parte de trabajo, para distribuimos el horario en el cual cada docente entraría a conectarse con su grupo, por eso creo que han evitado las acumulaciones de clase, por eso han sido con espacios más prolongados entre una y otra.

Ustedes nos van informando a través del representante de cada grado, para que el comparta con el consejo de padres.

Pienso mucho en ustedes por tanto tiempo con sus hijos, ya que compartían el tiempo con nosotros al menos 6 y 7 horas diarias. igualmente, tengo en mis pensamientos a los niños porque su inquietud con sus amiguitos les hace falta para compartir, aunque sea necesidad para unos cuantos, pero ahí están.

Pienso demasiado en las jovencitas más grandes, en ese cómo distribuir bien el tiempo y no dedicar tiempo al ocio. Niñas leen mucho ahí tienen internet que, en la mejor biblioteca, en todo lugar.

Es una nueva vida queramos o no, como nos dice el papa Francisco, esto nos ha cogido sorpresivamente. Llegó como ladrón, no nos dio tiempo para nada, nos cogió con las manos vacías y el ladrón se llevó todo: se llevó nuestro trabajo, salidas a caminar, a comprar lo que quiero, diversión, seguridad, compartir con mis amigos, prácticas deportivas...



COLEGIO DE LA PRESENTACIÓN DE LA ESTRELLA
Educación Media Técnica
Comercio y Sistemas y Gestión de Negocios
Aprobado por Resolución Número 09816 del 5 de mayo de 2006
NIT 890.905.843-6



Certificado N° CO-SC 3432-2

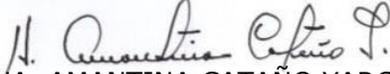
Pero no fue todo, y nos trajo mucho estar con sus hijos, compartir en familia sentarse a la mesa juntos y a tiempo, consumir los alimentos calientes acabados de hacer con el cariño de alguien que te quiere, acompañar las clases de mis hijos, dialogo en familia, compartir los quehaceres de casa, tiempo para abrazar, orar, descansar por más tiempo, trabajar on-line. En fin, tanto...

Recuerdo con un gran cariño a todos aquellos papás que no han alcanzado a cancelar pensiones de febrero y marzo, recuerden que dos se les dificulta más. Espero me estén informando inconformidades por medio de estos recursos que tiene la institución estoy a su disposición.

Recomendando siempre los medios de comunicación con la institución, a través de los cuales pueden hacer sus manifestaciones (Felicitaciones, sugerencias, quejas y reclamos), estos son: buzones ubicados en la institución o en la página web WWW. <http://presentacionestrella.edu.co/>, opción "Contáctenos".

Los encomiendo a la Virgen María, para que derrame muchas bendiciones en cada uno de ustedes y en sus hogares, nos proteja y nos salve de todos los males que nos aqueja en estos momentos. Muy unidos en la oración.

Fraternalmente,


HNA. AMANTINA CATAÑO YARCE
Rectora